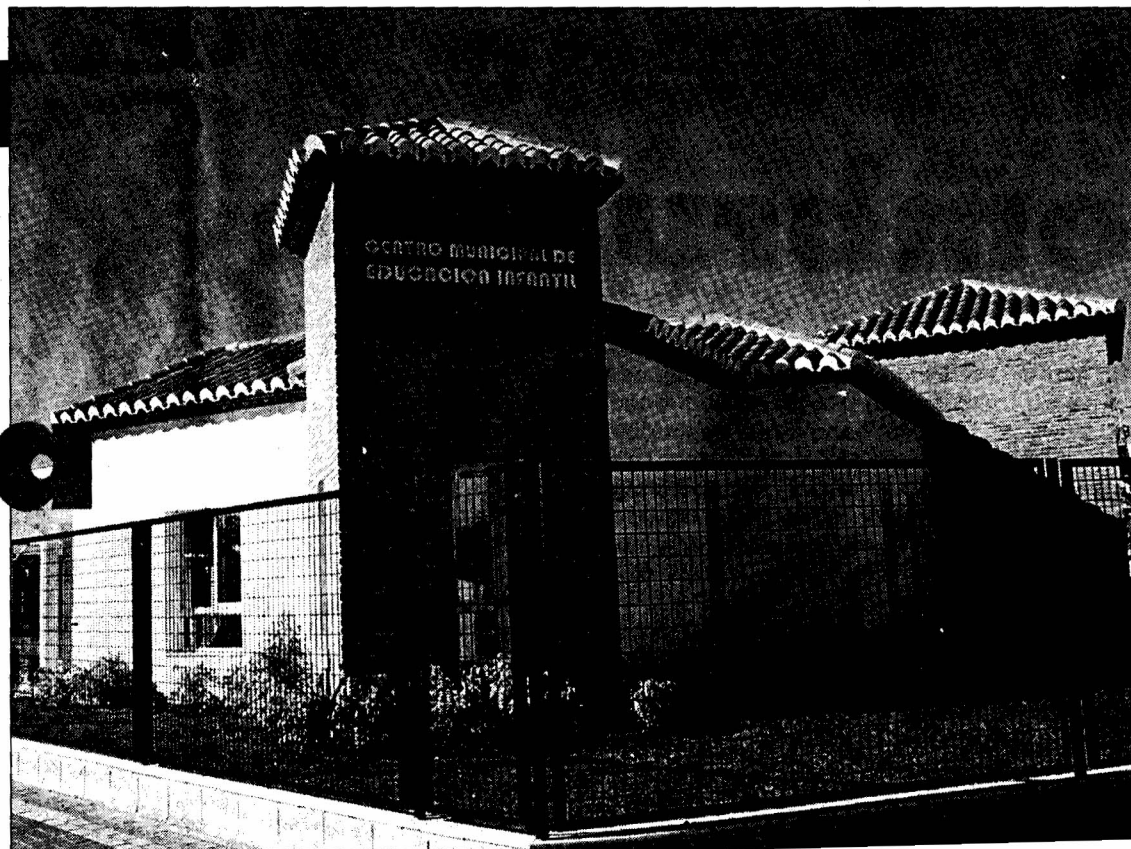




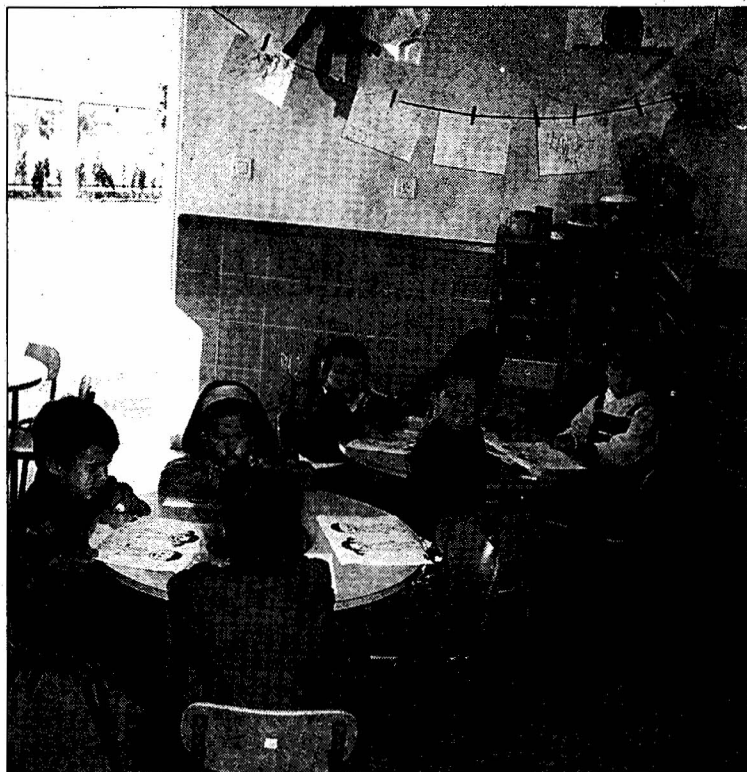
La tasa más polémica

La modificación de la ordenanza que regula la cuota de la Escuela Infantil Federico García Lorca de Salobreña ha desatado la reacción de algunos padres del centro. La creación de una tasa única, que asciende a 10.000 pesetas, ha provocado el enfado de aquellos que pagaban menos el año anterior. Desde el Ayuntamiento se intenta tranquilizar a los afectados manifestando que el Área de Servicios Sociales va a crear unas becas para subvencionar a aquellas familias que no puedan costear los gastos de la escuela de sus hijos.



La Escuela Infantil municipal Federico García Lorca comenzó su andadura el curso anterior como una experiencia piloto en Salobreña. Después de un año de funcionamiento y de cotejar los ingresos y los gastos del centro, el Ayuntamiento se planteó la

modificación de la ordenanza que regulaba el precio que los padres debían pagar, cifrándola en una tasa única de 10.000 pesetas. Este hecho ha provocado la reacción de algunos padres que, el curso anterior, pagaban cantidades inferiores a la actual.



ANA LUNA

Niños en el interior de las instalaciones de la escuela municipal.

La Escuela Infantil Federico García Lorca lleva un año en funcionamiento.

Durante la temporada pasada, las mensualidades se han pagado en función de dos variantes, el horario que se decidía utilizar y el nivel de renta de la familia. La jornada podía ser media, de 9 a 13 horas o de 10 a 14 horas, o completa, de 8 a 15 horas. Como el 100% de los padres optaron por la jornada de cuatro horas, entonces el precio osciló entre las 4.500 y las 11.600 pesetas.

«Tras valorar los ingresos y los costes de mantenimiento del centro, el Ayuntamiento tiene que pagar un total de 12 millones al año, 270.000 pesetas por niño, y los padres sólo aportan 4 millones. El resto del dinero que falta para cubrir el total de los gastos sale del bolsillo de todos los ciudadanos, algo que no nos parece ni lógico ni justo», explica M^a Eugenia Rufino, Jefa del Gabinete de Prensa de la Casa Consistorial de Salobreña.

Padres molestos

Ante esta situación, el gobierno municipal lleva a pleno la modificación de la ordenanza, que se aprueba por unanimidad. Una vez aceptada la tarifa única de 10.000 pesetas y el horario de 9 a 2 de la tarde, haciéndose flexible para atender a las necesidades de los usuarios, se pone en conoci-

miento de los padres, momento en el que este colectivo comienza a manifestar su desacuerdo.

«Estamos en desacuerdo con todo lo que se ha hecho, porque no han contado con nosotros ni con las necesidades del municipio. No estamos en contra de la educación de los niños, pero lo que necesitamos en estos momentos es una guardería. Dejando al margen el hecho de que el centro sea una guardería o una escuela infantil, lo que no se puede permitir es que después de que haya comenzado el curso escolar, el Ayuntamiento celebre un pleno, apruebe las nuevas ordenanzas y no informe a los padres, hasta el día 24 de septiembre, que la tasa sube a 10.000 pesetas, cuando hay padres que están pagando 4.000», manifiesta Gema Odriozola, portavoz de la Asociación de Padres de la Escuela Infantil Federico García Lorca.

Para mostrar su descontento por la nueva tasa, un grupo de padres del centro han protagonizado varios actos de protesta y han estado respaldados por dos grupos políticos municipales, PA y PP, que a juicio de Rufino «comenzaron a desdecirse de lo que habían aprobado en el pleno».

El Ayuntamiento advierte que, desde el momento de su nacimiento, el centro no se ha planteado como una guardería, sino como una escuela infantil. «En la medida que no es una guardería no cumple un bien social, sino que tiene un cometido educativo, puesto que lo que se pretende es alcanzar la escolarización total de los niños en un futuro. Por eso la solución es muy sencilla, este es un servicio que presta el Ayuntamiento y que hay que pagar. A quién no le interese que no lo coja», manifiesta la Jefa del Gabinete municipal.

El colectivo de padres señala que las consecuencias de esta subida de la tarifa mensual están dejando sentir. «Hay padres que están sacando a los niños de la guardería. Esto va a perjudicar tanto al Ayuntamiento como a los padres, porque si las madres que no pueden pagar la tasa tienen que sacar a sus hijos, como está sucediendo, llegará un momento en que habrá pocos niños en el centro y tendrán que cerrar o bajar la tasa, porque ya hay una nueva guardería en el pueblo que, siendo privada, cuesta 6.000 pesetas al mes», apunta la portavoz del APA de la Escuela Infantil Municipal Federico García Lorca.